
REFERENCIAS

de publicaciones

Jennie Carrasco Molina,
Confesiones apocalípticas,
Quito, Shakti Libros de Mujeres, 2011, 141 p.

Sostiene Daniel Gómez sobre este poemario que en 2012 mereciera el Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade: “La revelación de los secretos más profundos y oscuros, expuestos de una forma descomplicada, producto de una vida estremecida, es lo que nos trae Jennie Carrasco en esta ocasión. Un torrente de sentimientos desbordantes que rompen con la tediosa genética de sumisión y liberan demonios muchas veces omitidos. Con luz lóbrega, la escritora ambateña nos transporta a un laberinto de versos que desenmascaran una sociedad evidentemente inconforme y a punto de estallar en miles”.

Marcelo Báez Meza,
Lienzos y camafeos,
Quito, Velásquez & Velásquez Editores, 2011, 207 p.

Esta obra, constituida por 61 textos, está organizada en dos partes muy marcadas: lienzos donde el autor compara sus relatos con pinturas que incluyen formas, pinceladas y matices; y Camafeos, pequeñísimas narraciones por las cuales al pintor-narrador se le escapa la realidad. En todas estas historias, el autor reflexiona, desde múltiples perspectivas, sobre el oficio del escritor; sobre las dificultades del proceso creativo; sobre la levedad de la escritura y la posibilidad de que no sobreviva a ese tamiz inexorable del tiempo; sobre la necesidad de desacralizar al escritor y reducirlo al nivel de simple mortal. Todo esto en medio de ese amplio y sugestivo contexto que constituye para todo autor: la música, la pintura, el cine, los medios de comunicación de masas y las nuevas tecnologías de la comunicación.

Alex Schlenker,
Se busca. Indagaciones sobre la figura del sicario,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2012, 128 p.

¿Cómo debemos entender el fenómeno del asesinato por dinero? En las últimas décadas, la compleja figura del sicario ha sido analizada por expertos que remiten el fenómeno al surgimiento del negocio ilícito de las drogas. En este libro se revisan algunas de las más importantes investigaciones que se han aproximado a la figura del sicario y a su relación con los carteles de la droga.

Los relatos desarrollados en torno al sicariato son leídos aquí como discursos que circulan en los distintos espacios en los que se configura el canon sobre la violencia. Tales textos han sido agrupados en tres cuerpos: en el primero están los que provienen de la academia, publicados por sociólogos, politólogos, antropólogos, comunicadores y culturalistas; en el segundo, y con el afán de problematizar aquello que el discurso académico dice del oficio de asesinar por encargo, se han seleccionado obras testimoniales recopiladas y editadas por escritores, periodistas y cronistas, y obras de ficción publicadas por autores que trabajaron con la figura del sicario; un último cuerpo lo compone una serie de películas de cine y televisión que se ocupan de las distintas formas de representar al sicario y a su entorno a través de un lenguaje audiovisual.

Esta investigación puede ser leída como un mapeo de aquello que se ha dicho del sicario y su realidad socioeconómica, y de la esfera simbólica en la que sus distintas representaciones adquieren una suerte de “visualidad de orden cultural”.

Nial Binns, editor,
Ecuador y la guerra civil española.
La voz de los intelectuales,
CALAMBUR, Madrid, 2012, 581 p.

Dicen que Miguel de Unamuno, en su fatídico discurso del 12 de octubre de 1936, afirmó que “la nuestra es solo una guerra incivil”, y la verdad es que la guerra que desgarró España entre julio de 1936 y abril de 1939 no era incivil ni española. Cada país de Occidente reaccionó al conflicto con una intensidad difícil hoy de imaginar. En la lejana retaguardia de Hispanoamérica, sobre todo, la guerra se vivió y se sufrió como si fuese en carne propia. Cinco años de republicanismo habían convertido la antigua madre patria en un espejo donde se veían reflejados muchos de los temores y aspiraciones de las repúblicas hispanoamericanas, y cada país se escindió en disputas airadas, apasionadas, en torno a la guerra y a las no-

ciones de la sociedad y del ser hispano defendidas y encarnadas por los distintos bandos: republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas, por un lado; monárquicos, católicos y fascistas, por el otro. Nunca se había escrito tanto sobre España: poemas, narraciones, obras dramáticas, testimonios, crónicas, ensayos, artículos periodísticos y panfletos.

El presente libro, preparado por el escritor e investigador inglés Niall Brins (Londres, 1965) es el primero de la Colección Hispanoamérica y la guerra civil, estudia y muestra el impacto que tuvo la guerra en los intelectuales de Ecuador, un país que estaba viviendo un momento de verdadero esplendor en su literatura. La guerra civil trastornó el campo intelectual ecuatoriano, impulsó un encendido diálogo sobre los deberes del escritor y se convirtió en un tema casi ineludible para todos los intelectuales.

Daniel Moyano,
Tres golpes de timbal
(edición crítica), Marcelo Casarin, coordinador,
Poitiers, CRLA-Archivos / Córdoba, Alción Editora, 2012, 410 p.

Tres golpes de timbal –anota Marcelo Casarin, el coordinador de esta edición– retoma algunos tópicos que están en las dos novelas precedentes de Daniel Moyano: lo más notable es la presencia de personajes músicos (Triclino, el violonista de *El trino del diablo*, y la familia Aballay en *El vuelo del tigre*). Este detalle cobra especial relieve en la novela que nos ocupa: no solo los personajes músicos son importantes, sino que la música y sus derivados (el piano, la canción del gallo blanco) forman parte sustancial de la trama. El nombre de la novela, además de la obvia mención del instrumento de percusión, tiene un aire de familia con el “concierto para violín Opus 61” de Ludwig van Beethoven, que comienza con cuatro golpes de timbal.

Además, en *Tres golpes de timbal* retoma otros núcleos temáticos que están en varios de sus textos precedentes: está el exilio o, mejor, el destierro que es una experiencia que Moyano ha vivido antes de dejar su patria (como hombre del interior, de la Argentina profunda) y que ha puesto en el centro de algunas de sus ficciones; la opresión de los poderosos sobre los débiles, la injusticia, la violencia; pero también la esperanza y la alegría de las gentes simples: hay una especial sensibilidad por la naturaleza en estos extraños personajes músicos, titiriteros, astrónomos muleros, enlazadores, modistas... Y una concepción ecológica del universo, que postula una relación armoniosa de los hombres con su entorno, y la lectura de los signos cósmicos: los vientos y las estrellas también parecen tener una gramática que imparte sus leyes y rige sus movimientos. Estos motivos justifican la elección

estética que conecta esta novela con la mejor tradición mítico-mágica de la literatura latinoamericana.

El valor de la palabra, la palabra dicha. La palabra escrita y la memoria: la función simbólica del arte en general y de la música en particular son elementos fundantes de este texto. Moyano ha trabajado como un poeta: su prosa no es la prosa elegante y sobria del narrador; es una prosa rítmica y sugerente de quien conoce los secretos musicales de la lengua y los ofrece en esta narración de una manera persistente y discreta a la vez, al punto de que en el texto la poesía no obtura el relato: al contrario, le da su carnadura.

Fernando Iwasaki,
Papel carbón,
Madrid, Páginas de Espuma, 2012, 266 p.

Este volumen reúne los primeros libros de relatos de Fernando Iwasaki –*Tres noches de corbata* (Lima, 1987) y *A troya, Helena* (Bilbao, 1993)–, dos títulos donde los lectores del narrador peruano podrán reconocer los temas, el humor, la prosa coruscante y las múltiples referencias culturales que caracterizan las obras de uno de los autores fundamentales del cuento contemporáneo en lengua española.

Tres noches de corbata es un libro que dialoga con los precoces volúmenes de relatos de un pequeño grupo de escritores españoles y latinoamericanos nacidos en la década del 60, como *Alguien te observa en secreto* (1985), de Ignacio Martínez de Pisón; *Ligeros libertinajes sabáticos* (1986), de Mercedes Abad; *Los laberintos invisibles* (1986), de Guillermo Busutil; *Debería caerse la cara de vergüenza* (1986), de Sergi Pámies; *El móvil* (1987), de Javier Cercas; *Veinte cuentos cortitos* (1989), de Iban Zaldúa; *Infierno grande* (1989), de Guillermo Martínez; y *Cuentario* (1989), de Jorge Eduardo Benavides, todos teclados a máquina y todos copiados con papel carbón.

Michael J. Horswell,
La descolonización del “sodomita” en los Andes coloniales,
Quito, Abya-Yala, 2013, 402 p.

Este libro escrito por Michael J. Horswell examina paradigmas alternativos de género y sexualidad del mundo colonial andino. El autor estudia cómo sujetos andinos de un tercer género, ni hombres ni mujeres, simbólicamente representaban un espacio liminal y mediaban entre las esferas masculinas y femeninas de la cultura andina indígena. Al deconstruir figuras literarias empleadas en el discurso colonial, lo

que él llama tropos de sexualidad *queer*, Horswell provee una historia alternativa de los indígenas referidos en las crónicas e historia coloniales como “sodomitas”. Este estudio revela cómo los valores de la sexualidad masculina dominante de la Iberia medieval viaja a los Andes a través de la literatura e historiografía para emplearse retóricamente en la justificación de la conquista y la colonización de los Incas y otros pueblos de las Américas. Como consecuencia, la heterogeneidad prehispánica en las formas de expresión del género y la sexualidad se redujo a formas de expresión aceptables para el Catolicismo ortodoxo y el Humanismo literario de la temprana modernidad. Por lo tanto, este trabajo intenta recuperar ese conocimiento subalterno de mediación que informaba muchas de las tradiciones y ceremonias de los Andes precolombinos.

Carlos Vásconez,
Los días a tu nombre,
Quito, Campaña Nacional Eugenio Espejo
por el Libro y la Lectura, 2013, 166 p.

Después de haber leído todos los libros policiales –o lo que él considera que son todos los necesarios–, Truman Fabara, en un arrebatado quijotesco, a la manera de los personajes de Paul Auster, descubre que puede cometer el crimen perfecto, que para hacerlo solo debe poner empeño en la empresa. Abandona sus libros, y por las calles de una ciudad sin nombre emprende la búsqueda de su víctima perfecta, la misma que lo llevará a una lapidaria verdad: nadie es perfecto.

Esta es la edición consagratória de *Los días a tu nombre*, la reciente obra de Carlos Vásconez, una *nouvelle* que encarna al género policial desde una suerte de vacío metafísico, cumpliendo con aquella teoría acerca de que el personaje debe descender a las simas del mundo y romper los sellos de los recintos sagrados.

Marialuz Albuja Bayas y Sandra De la Torre Guarderas,
Cuando cierro mis ojos. Poemas para hablar con Dios,
ilustraciones de Eulalia Cornejo, Colección Escalera,
Quito, Rascacielos, 2013, 48 p.

Cuando cierro mis ojos –apunta la crítica Alicia Ortega Caicedo– es un libro de oración especialmente pensado para niños y niñas de todas las edades. Son poemas cortos que invitan a ser leídos en voz alta por su rica sonoridad y creativo juego de palabras. El propósito fundamental del libro es despertar en el público infantil el sentimiento de emoción ante el milagro de la vida. Saber dar las gracias, conjurar el miedo y la tristeza, aprender a soñar, comprender las pérdidas y celebrar

lo que tenemos, son experiencias que las autoras comunican a través de la poesía y la sensibilidad mística.

Guillermo Cordero,
La novela policial en Ecuador,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2013, 84 p.

A pesar de que la narrativa policial fue considerada en sus inicios un género menor, no hay duda de que también se ha manifestado a lo largo de su historia en obras de trascendente envergadura literaria. Superando este estigma, este texto parte del presupuesto de que este género constituye una matriz perceptiva, tan válida como las otras, a través de la cual se puede analizar el modo en que una sociedad se imagina a sí misma.

Hasta casi finalizado el siglo XX, la narrativa policial, salvo contadas excepciones como “Un hombre muerto a puntapiés”, de Pablo Palacio, o la novela *El destino*, de Pedro Jorge Vera, no se cultiva en Ecuador. Sin embargo, desde el año 1997 hasta nuestros días aparecen novelas que siguen las convenciones del género, entre ellas: *La Reina Mora y Condena Madre*, de Santiago Páez; *Anillos de serpiente*, de Juan Valdano; *La muerte de Twayne Power en el monumental del Barcelona*, de Miguel Donoso Pareja; *El caso de los muertos de risa*, Leonardo Wild; *El cadáver prometido*, de Rocío Madriñán; y *El último caso del guatón Ramírez*, de Leonardo Escobar.

Este estudio de Cordero pretende rastrear las huellas que, hasta el momento, ha dejado el género policial en Ecuador, determinar sus antecedentes y analizar cómo y con qué fines estas obras adaptan, juegan o parodian las formas narrativas, los elementos y las convenciones policiales.

Raúl Serrano Sánchez, editor
El ensayo ecuatoriano de entre siglos,
La Habana, Editorial Arte y Literatura, 2013, 406 p.

Esta selección de veintiséis ensayistas ecuatorianos de los siglos XX y XXI, de Editorial Arte y Literatura, se preparó y presentó en el contexto de la Feria Internacional del Libro de La Habana 2014, en la que Ecuador fue país invitado de honor.

Según el antólogo Raúl Serrano Sánchez: “Esta antología del ensayo literario ecuatoriano de entre siglos busca ser una exploración, a la vez que un muestrario de lo que en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI han

reflexionado y releído los escritores y escritoras del país respecto a su tradición desde las diversas posibilidades que el género les permite abordar. Todos los autores convocados asumen al ensayo en su más amplio y democrático sentido: como un territorio de libertad que jamás está reñido con el rigor, sin que en ningún momento sus textos se conviertan en piezas cerradas o meros informes clínicos. Todos participan de lo que en términos históricos y de la tradición, tanto en Ecuador como en América Latina, significó e implica el género desde el siglo XIX”.

Los autores y textos incluidos en este volumen son: Agustín Cueva, “Introducción a la literatura de José de la Cuadra”; Humberto E. Robles, “Paradigmas ecuatorianos (1920-1930): discordias, teorías, función de la literatura y práctica narrativa”; Fernando Tinajero, “El extraño exiliado”; Juan Valdano, “El realismo objetivista de Pedro Jorge Vera”; Bolívar Echeverría, “¿Cultura en la barbarie?; Alfonso Carrasco Vintimilla, “Demetrio Aguilera Malta, *Siete Lunas y siete serpientes*”; Alejandro Moreano, “Benjamín Carrión: las paradojas del Ecuador”; Abdón Ubidia, “El *Éxodo de Yangana*: la novela total”; Vladimiro Rivas Iturralde, “Un acercamiento a *Hélice*”; Diego Araujo Sánchez, “Dos textos fundacionales de la crítica del relato ecuatoriano”; Jorge Dávila Vázquez, “Icaza: un lenguaje mestizo de vanguardia”; Javier Ponce, “Un siglo de poetas solitarios”; Iván Carvajal, “El desgarrado panerotismo de Francisco Granizo”; Cecilia Ansaldo, “Adoum en varios tiempos”; Wilfrido H. Corral, “Ordenamiento de los relatos de Salvador: los del artista, y mucho después...”; Raúl Vallejo, “Miguel Donoso Pareja: Tránsito de una escritura sin concesiones”; María Augusta Vintimilla, “La crítica de poesía en el Ecuador”; Fernando Balseca, “Los ríos profundos de José de la Cuadra”; Rut Román, “Enseñarte a ser mujer o lo que la Balamora dejó”; Alicia Ortega, “Pablo Palacio: Descrédito de la realidad, bolo suburbano y escritura”; Esteban Ponce, “El usurpador de la palabra: la agonía de dios en la poesía de César Dávila Andrade”; Cristóbal Zapata, “La ruta de los novísimos”; Marcelo Báez “*Pictura et Poiesis*: la transcodificación en la poesía de Medardo Ángel Silva”; Leonardo Valencia, “¿Cuánta patria necesita un novelista?”; Yanna Hadatty Mora “*Boletines de mar y tierra*. Jorge Carrera Andrade y las letras ecuatorianas en 1930”; María Helena Barrera-Agarwal, “Bruna, Soroche y los tíos: entre Balzac y Saroyan”.

Enrique Ayala Mora,
El oficio de historiar. Estudios sobre historiografía nacional,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador / Ediciones Abya-Yala, 2014, 264 p.

Este libro –anotan los editores– es el resultado de más de dos décadas de labor de Enrique Ayala Mora en la historia ecuatoriana. Contiene trabajos escritos

con profesionalismo y sentido crítico que aportan al conocimiento de la producción historiográfica nacional.

La obra recoge estudios sobre autores representativos, comentarios sobre aportes bibliográficos especializados relativos al Ecuador, textos que enfocan el ámbito intelectual o profesional de personas relevantes en la cultura del país, y pronunciamientos sobre los aspectos más destacados de la evolución de la Nueva Historia del Ecuador.

El autor estudia las diversas dimensiones de la producción de destacados autores como Alfredo Pareja Diezcanseco, Óscar Efrén Reyes, José María Vargas, Leopoldo Benites Vinueza, Jorge Pérez Concha, Alfonso Rumazo González, Isabel Robalino, Fernando Velasco Abad, Agustín Cueva, Manuel Chiriboga, Patricio Ycaza, Catalina León Pesántez, entre otros.

Ayala Mora, concluyen los editores, es el historiador más representativo de la actual historiografía ecuatoriana. En este libro confluyen el resultado de su notable formación profesional y su vasta experiencia como investigador y docente.